

Presentación de JOSÉ ANTONIO MARINA

Tenemos la suerte y el honor de contar hoy con la presencia en Elche de uno de los intelectuales más relevantes y activos del panorama cultural español.

José Antonio Marina nació en Toledo en 1939. En su larga trayectoria ha compaginado la investigación filosófica con el trabajo como Catedrático de Bachillerato en un instituto madrileño; es, pues, profesor, filósofo, ensayista, escritor (y, por decirlo todo, horticultor).

En su obra, Marina acerca al gran público los grandes temas filosóficos, centrándose sobre todo en los estudios en torno a la inteligencia, la fenomenología, y la lingüística. En su **teoría de la inteligencia** parte de la neurología para desembocar en la ética, una ética entendida como una poética de la acción, que tiene como fin último la bondad y la felicidad. Otro de sus intereses lo encontramos en el campo de los **sentimientos** y el tratamiento de las **emociones**.

Pero en relación a lo que hoy nos reúne aquí, me gustaría comentar brevemente su visión de la **educación**. La educación es para Marina la principal de sus preocupaciones, puesto que la considera “el procedimiento más noble y eficaz para mejorar el mundo”; de hecho, ha creado una plataforma llamada “**Movilización educativa por la sociedad civil**”, a la que invita a sumarse a quien comparta esa misma inquietud, y que tiene como objetivo reconstruir las bases pedagógicas de la sociedad, pues para él la educación no es labor exclusiva de los colegios o la familia cercana, sino que “educa la tribu entera”, por decirlo con sus mismas palabras.

Y evidentemente, en la educación, **la lectura** ocupa un papel esencial. En su libro La magia de leer, escrito con María de la Válgoma, sostiene que “la lectura frecuente es el mejor medio que tenemos para adueñarnos del lenguaje y de sus creaciones”, y debemos adueñarnos del lenguaje porque nuestra inteligencia es lingüística, el fondo de nuestra cultura es lingüística, y nuestra convivencia también es lingüística.

De su vasta obra señalo sólo algunos de sus títulos fundamentales: Elogio y refutación del ingenio, Teoría de la inteligencia creadora, Ética para náufragos, Diccionario de los sentimientos, El misterio de la voluntad perdida, Por qué soy cristiano, El vuelo de la inteligencia, y de este mismo año, también en colaboración con María de la Válgoma, La magia de escribir. Es autor además del libro de texto de la

editorial SM para la asignatura “Educación para la ciudadanía” y acaba de publicar Las arquitecturas del deseo.

Entre otros, ha recibido el Premio Anagrama de Ensayo, el Premio Nacional de Ensayo, y el Premio Giner de los Ríos de Innovación Educativa.

Nos encontramos, pues, ante un hombre singular, que hace compatible la profundidad y lucidez de su pensamiento con una claridad expositiva deslumbrante; es capaz de transmitir los conceptos más abstractos con una expresión directa y transparente. Además, debemos agradecerle que sea un filósofo que salga a la plaza pública; en lugar de permanecer en su torre de marfil, se hace presente en la prensa escrita, radio y televisión, y viaja por toda España para dar conferencias o participar en debates, tertulias y coloquios. En definitiva, y lo digo convencido de ello, nos encontramos como decía al principio de mis palabras ante uno de los intelectuales más señeros de nuestro país.

Muchas gracias.

Aula de Cultura de la CAM

Martes, 11 de diciembre de 2007